



DE UN PROGRAMA DE DONACIÓN DE BICICLETAS A UN PROYECTO DE DESARROLLO



En mi primer viaje a Cuba para conocer su pueblo, a nuevos amigos y a nuestros socios, constatamos el trabajo meritorio que desarrolla la Sociedad Cubana de Porcicultores (SCP) de la ACPA con el proyecto bicicletas. Eva Doris Díaz y otros funcionarios del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) nos brindaron todas las facilidades para que nuestra estancia fuera agradable, calurosa y que al mismo tiempo se obtuviera de ella, valiosas experiencias.

El Ciclo Norte-Sur (CNS), es un grupo joven en la cooperación internacional pero con mucha experiencia en la defensa del medio ambiente. Cuenta con socios en países como Guatemala, Sudáfrica y Nicaragua. La SCP ya recibe los frutos de esta cooperación, pues ha recibido dos contenedores con cerca de mil bicicletas y piezas de repuestos.

Nos explicaron que estos ciclos se distribuyeron en varias provincias del país. Las personas seleccionadas por los responsables locales para recibir la bici, –como lo pudimos constatar más tarde en el terreno– tienen primeramente, la necesidad de la misma para su traslado a los centros de trabajo o estudio y están involucrados en los planes productivos de la comunidad. Los beneficiados, están concientes de todo el trabajo que desarrolla el CNS para encontrar, recoger, almacenar y transportar las bicicletas. Por

tal razón estamos seguros del buen cuidado que le darán los dueños a este medio de transporte.

Fuí invitado a charlar con los beneficiarios de Consolación del Sur, en la provincia de Pinar del Río. Nos recibió fraternalmente Reglita Ferrer, responsable local del proyecto. Gracias a ella me entrevisté con numerosas personas de la comunidad, tanto beneficiarios como responsables de varios frentes de trabajo. Vimos los videos de las entregas públicas de bicicletas a los pinareños y nos alegró ver la felicidad que experimentaban sus rostros al recibir las mismas. Comprobamos el trabajo que hace la SCP en la base, el esfuerzo de sus miembros por integrar la viabilidad económica de sus proyectos de trabajo y la protección del medio ambiente. Una visita a una granja, nos permitió ver, por ejemplo, la utilización del biogás y con ello, la transformación de subproductos potencialmente dañinos, en energía muy útil. Nos agradó observar la cultura organopónica y el no compromiso futuro del medio ambiente y de los habitantes.

En Ciudad de la Habana conocimos a los responsables del mantenimiento y la mecánica de los ciclos y constatamos la competencia del personal que realiza esta labor auxiliado de las herramientas enviadas por CNS. Aprovecho la ocasión para sugerir a la SCP-ACPA la realización de un curso de capacitación

a esas dos personas, por vía del proyecto Bicicletas Cruzando Fronteras, apoyado por la Oficina del Historiador de La Habana y por el gobierno canadiense ACDI.

Finalmente, considero correcta la decisión de la SCP de concentrar los próximos envíos de bicicletas en regiones y provincias específicas y no la entrega a individuos aislados. La concentración de los recursos fortalecerá el desarrollo de esas regiones y facilitará el mantenimiento y reparación de los ciclos.

Las integración del proyecto bicicleta a fines específicos del trabajo que desarrolla la SCP, es un aspecto que valoramos de positivo. Se destaca la importancia y el apoyo que brindan las autoridades cubanas a la ejecución de estos proyectos conjuntos y el cuidado y preservación de los materiales de los contenedores. La CNS asume una carga muy pesada de trabajo en Canadá, la búsqueda de fondos para desarrollar este proyecto en Cuba y el pago del transporte marítimo; por ello le satisface que exista un apoyo constante en la viabilidad del proyecto y no esfuerzos puntuales o particulares.

La SCP demostró la necesidad y la factibilidad de estos proyectos. Los cubanos esperan mucho de los mismos, así que todas las partes estamos llamadas a la perpetuación de la ayuda. ●

Jean-Francois (Paco) Giroux
Coordinador

